

Médicos, especialistas en educación e inspectores de colegio entregan sus claves para un retorno seguro: Con actividades recreativas dirigidas, señales didácticas, cuadrillas sanitarias y muros de escalada regresan los recreos

■ Los minutos en el patio son esenciales para la sociabilización entre alumnos, el desarrollo de valores sociales y la actividad física, dicen los expertos. Pero fomentarlos manteniendo las medidas sanitarias es clave.

ANNA NADOR Y CONSTANZA MENARES

Hoy comienza el segundo semestre escolar y los alumnos podrán regresar presencialmente a las aulas, reencontrarse con sus compañeros y jugar con ellos durante los recreos. Pero es posible que durante estos momentos sea más difícil para los escolares mantener el distanciamiento físico entre ellos.

Pensando en esto, médicos, especialistas en educación e inspectores de colegio entregan sus recomendaciones y hablan sobre la importancia de este momento y las actividades que han implementado para respetar las medidas sanitarias y fomentar los beneficios de la sociabilización para los escolares.

Actividad física

La doctora Paula Guzmán, jefa del Servicio de Pediatría de la Clínica U. de los Andes y miembro de la Sociedad Chilena de Pediatría, dice que “los recreos son necesarios porque estimulan la actividad física que se ha deteriorado y ha afectado la salud de los menores durante la pandemia”.

En ese sentido, “este retorno es una oportunidad para que los niños vuelvan a tener una vida lo más normal posible y que también sociabilicen con sus pares”, explica.

Asimismo, la doctora Blanca Peñaloza, médica familiar de la Red de Salud UC Christus y líder del programa Volvamos Juntos, que opera en Antofagasta e impulsa la reactivación de jardines infantiles y centros educacionales, señala que “los espacios abiertos son mucho más seguros que los espacios cerrados, por lo que recreos al aire libre son recomendables”.

Y aconseja que “los cursos funcionen como burbujas, los recreos sean escalonados y que las mascarillas tengan un buen ajuste, ya que si les quedan grandes a los niños y jóvenes, se pierde parte de la filtración”.

Por su parte, Ángela Ibáñez, directora ejecutiva de Patio Vivo, fundación sin fines de lucro que transforma patios de jardines infantiles y establecimientos educacionales en Chile, dice que “en el recreo los estudiantes comparten con sus pares y con estudiantes de



Niños del Colegio Municipal Las Condes interactúan con distanciamiento físico durante el recreo.



En el Colegio Jorge Huneeus Zegers, de La Pintana, los escolares usan el muro de escalada, que es desinfectado después de que pasa cada menor.

otros cursos. A través del juego descubren sus intereses, se autorregulan, aprenden a resolver conflictos, desarrollan valores sociales, como la escucha de otros, la empatía y el compartir”.

Por eso, explica, “es fundamental enseñar juegos con distanciamiento físico, porque los niños necesitan jugar, es una de sus principales motivaciones para volver a la escuela”.

En ese sentido, señala que “se pueden enseñar juegos que ayuden a entender la distancia física, abriendo los brazos y marcando la distancia necesaria. La idea es que los estudiantes aprendan física-

mente la distancia, para que la respeten y se cuiden”.

Un ejemplo de estos nuevos recreos es lo que el Colegio Jorge Huneeus Zegers de La Pintana ha implementado para este retorno presencial. Lenin González, inspector general del recinto, dice que cuentan con las medidas de higiene tradicionales, como el uso de mascarilla obligatoria, toma de temperatura, lavado de manos, más de cinco puntos de dispensadores de aplicación de alcohol gel y una persona a cargo del patio y el recreo.

“Nosotros tenemos más de ocho patios disponibles (son cerca de

3.500 alumnos) y en cada uno hay alguien a cargo de los protocolos de limpieza y desinfección (antes de que los escolares salgan a clases se desinfecta el patio y cuando salen, la sala de clases también). Al finalizar el recreo, que se avisa por alto parlante, el inspector invita a los niños a lavarse las manos al baño”, explica.

Además, afirma que han implementado “circuitos de juegos y muros de escalada que son desinfectados en el momento en que los niños van pasando”. En el patio también tienen demarcados juegos motrices en el suelo, como el luche, por ejemplo.

Diferidos

El inspector señala que tienen “horarios específicos en que los niños saben que van a salir al recreo, son 20 minutos donde salen principalmente a jugar y su rutina de comida o de colación es al interior de la sala de clases (porque ahí los profesores tienen más control para vigilar que cumplan las medidas sanitarias)”.

Por su parte, Bernardita Undurraga, cotutora de Prácticas de la Facultad de Educación de la U. del Desarrollo y directora de Educación de los Colegios Municipales de Las Condes, dice que en dichos establecimientos los recreos son diferidos: los alumnos salen a jugar por cursos durante 15 minutos,

acompañados por un adulto.

“Con los más chicos se hacen actividades guiadas, e incluso con los más grandes se dirigen actividades recreacionales, como el vóleybol”, acota. Para los más pequeños demarcaron en el patio señales didácticas en forma de pies y para los mayores han usado aros de educación física, que indican la distancia a la que deben interactuar.

Los colegios municipales de Las Condes también han implementado cuadrillas sanitarias, un protocolo entregado por el Ministerio de Salud. Las cuadrillas son conformadas por un integrante del centro de padres, un profesor y alumnos que se distinguen por alguna señal, como un pelerón distinto, durante el recreo.

“Ellos son los que ayudan en los recreos a mantener la distancia física. Cuando la petición de respetar las restricciones viene de un par produce un efecto mayor”, precisa Undurraga. Estas cuadrillas se juntan una vez a la semana para discutir qué nueva actividad pueden hacer para mantener la distancia en el período de descanso.

Pero, para llevar todas las recomendaciones a cabo, Paula Guzmán destaca que “es importante que los profesores y apoderados les indiquen de forma clara a los niños qué tienen que hacer para mantener el distanciamiento social y reforzar las medidas de autocuidado”.

Linda Darling-Hammond, profesora emérita de educación en la U. de Stanford:

“Mientras reiniciamos las escuelas, necesitamos reinventarlas”

■ De acuerdo a la especialista, el aprendizaje socioemocional es el camino que deberían seguir las escuelas pospandemia, ya que no solo permite a los alumnos reconocer y gestionar sus propias emociones, sino también alcanzar mayores tasas de graduación y mejoras en las habilidades de preparación para la universidad.

C. MENARES

No cabe duda de que las escuelas están cambiando debido a lo ocurrido en pandemia. Y en este contexto, asegura Linda Darling-Hammond, profesora emérita de educación Charles E. Ducommun de la U. de Stanford (EE.UU.), “la educación tal como la conocemos ha terminado y debemos pensar en la escuela de manera profundamente diferente”.

Darling-Hammond, también presidenta y fundadora del Centro de Stanford para la Política de Oportunidades en Educación, lanzó online un informe sobre los establecimientos pospandemia, el cual trata sobre la reinención de la enseñanza y el aprendizaje. La publicación, originalmente presentada en EE.UU. para apoyar y acompañar la toma de decisiones de autoridades políticas y educadores en el retorno a las aulas tras la crisis sanitaria, fue traducida al

castellano por “Tu clase, tu país”, entidad que se encarga de difundirla gratuitamente en Chile (para descarga, visitar el enlace <https://bit.ly/36TJhr5>).

En entrevista con “El Mercurio”, la especialista explica: “Está claro que el covid-19 nos ha lanzado a una nueva era para la educación. Si nos equivocamos, corremos el riesgo de ampliar las brechas de oportunidades y logros en formas que tendrán impactos duraderos en nuestra sociedad y economía. Pero si lo hacemos bien, es posible que finalmente podamos lograr oportunidades de aprendizaje equitativas y empoderantes para todos los niños, que proporcionarán la base para un futuro próspero. No será posible retomar donde lo dejamos y volver a la normalidad en la educación. En muchos sentidos, esto es bueno. Nuestro sistema educativo ha sido profundamente desigual y errático en el cumplimiento de la promesa de una educación de

calidad para todos”.

—¿Qué oportunidades ofrece la crisis sanitaria para mejorar la educación?

“Cuando tienes estos grandes momentos de disrupción social a menudo llevan a cambios sociales generacionales, a enormes diferencias respecto de la manera en que organizamos la sociedad y cómo educamos a nuestros hijos. Creemos que esta es una de esas oportunidades en que mientras reiniciamos las escuelas necesitamos reinventarlas. En nuestra publicación hablamos de que reinventar los colegios significa centrarse en el aprendizaje auténtico (enfoque que permite a los escolares explorar y construir conceptos que implican problemas del mundo real) y la equidad, así como aprovechar los conocimientos sobre el desarrollo humano, el aprendizaje y la enseñanza eficaz, acumulados durante el último siglo y necesarios para el siguiente”.

—¿Cuál es el camino que debería seguir la educación pospandemia?

“A menudo existe la mirada de que el aprendizaje y los temas socioemocionales están separados de lo académico. Pero de hecho la evidencia es muy sólida respecto a que abordar el aprendizaje socioemocional —permitiendo a los estudiantes aprender cómo reconocer y gestionar sus propias emociones, cómo interactuar de manera productiva con otros, cómo resolver conflictos, cómo tomar decisiones reflexivas y cómo desarrollar una mentalidad de crecimiento— no solamente nos lleva a escuelas más seguras y un mayor sentido de pertenencia para los estudiantes, sino a logros significativamente mayores. Por ejemplo, mayores tasas de graduación, mejora en las habilidades de preparación para la universidad y la carrera, y también hemos aprendido de cientos de estudios que estos logros obtenidos persisten



Linda Darling-Hammond fue nombrada en 2006 por Education Week como una de las diez personas más influyentes de Estados Unidos que afectan la política educativa. En 2008, trabajó como asesora de Educación de la campaña presidencial de Barack Obama.

con el tiempo. Entonces, el camino al aprendizaje académico es a través del aprendizaje socioemocional”.

—Además del ámbito socioemocional, ¿debería la enseñanza continuar de la mano con el uso de tecnología?

“Nuestro marco para reiniciar y reinventar las escuelas se enfoca en diez elementos. Desde cerrar la brecha digital, que por supuesto fue una necesidad aguda que todos enfrentaron al comienzo de la pandemia (cuando los colegios cerraron), hasta apoyar a los niños en los estableci-

mientos educacionales y finalmente impulsar un financiamiento escolar más adecuado y equitativo. El primer aspecto de esto es asegurarnos de que todos tenemos las herramientas tecnológicas, no solo para la educación a distancia, sino para que cuando los niños vuelvan de manera presencial puedan usar tecnologías de maneras más ambiciosas, emocionantes y efectivas. Hemos aprendido mucho respecto de las formas en que podemos usar tecnologías, y podemos fortalecer el uso de estas herramientas cuando los estudiantes estén en persona o estén en la casa”.